

Ramón en otoño en Huelva

Huelva, BoletínRAMÓN



Ramón joven

El profesor Eloy Navarro Domínguez se ha encargado de coordinar el Encuentro *Ramón Gómez de la Serna y la novela*, que ha contado con la organizado del Grupo de Investigación "Literatura e Historia de las Mentalidades" y este BoletínRAMÓN, así como con las colaboraciones especialísimas de la Universidad de Huelva y de la Diputación Provincial de Huelva.

El programa cuenta con las intervenciones de Juan Manuel de Prada, Carolyn Richmond, Luis López Molina, Enrique Serrano Asenjo, Olga Elwes Aguilar, Marco Antonio Iglesias, Rafael Cabañas Alamán, Juan Carlos Albert y Rodolfo Cardona.

El BoletínRAMÓN

Madrid, BoletínRAMÓN

El BoletínRAMÓN nació en el otoño de 2000, como una modesta revista gratuita de sólo ocho páginas. Ahora se presenta, en el marco del Encuentro *Ramón Gómez de la Serna y la novela*, su número 9 después de aparecer puntualmente cada semestre: en primavera y en otoño.

La revista se coordina por Martín Greco (Buenos Aires, Argentina), Carlos García (Hamburgo, Alemania), Eloy Navarro (Huelva, España) y Juan Carlos Albert (Madrid, España).

La distribución es gratuita y se envía por correo postal a quien lo solicita, además de poderse conseguir en determinadas librerías de Madrid y Barcelona.

Está previsto, para los próximos números, dedicar un especial monográfico a la estancia de Ramón en Argentina, país en el que residió desde su salida de Madrid casi al inicio de la guerra civil, en agosto de 1936.

También está previsto dedicar otro número a la España sin Ramón, a los años en que, mejor o peor, se intentó mantener el espíritu de la tertulia de Pombo, se intentó recuperar su figura desde el Régimen y, de forma privada, desde las personas con quienes mantenía normal correspondencia. La venida a España en 1949, la repercusión de su obra, las colaboraciones en los medios de la época, su muerte...

Las caricaturas de Ramón

La Costa, Luis Toledano Solari



caricatura de Ramón

El próximo verano está prevista la inauguración, en el Palacio del Mar de La Costa, de la exposición *La imagen de Ramón en la prensa de entreguerras*, organizada por la Asociación Local de Amigos de España y con el trabajo de comisariado de Ernesto Scella Somontano.

En esta exposición se reunirá una amplia colección de fotografías y caricaturas de Ramón aparecidas en los diarios y revistas españoles, europeos y argentinos, así como en la prensa de Santa Luz.

La exposición tendrá lugar en el 80 aniversario de la primera visita de Ramón a Santa Luz, con motivo de la conferencia pronunciada en el Casino Oriental el 18 de abril.

La exposición también recogerá documentación de esta primera aparición de Ramón en la sociedad luceña, su repercusión en la prensa y el nacimiento de la tertulia del Café del Puerto, creada por jóvenes escritores costeros a imagen de la de Pombo, y a la que Ramón asistió algunos viernes, pues fue ese día de la semana el que se eligió ante la insistencia de Ramón de que sólo la primera original de la calle de Carretas podía celebrarse el sábado.

Entre los jóvenes artistas que a mediados de los veinte frecuentaron a Ramón podemos citar a los novelistas luceños Faustino Oller Siles, Marcelino Seretti Paz y Valentín López Aguado, visitante éste de Pombo en el inicio de la década siguiente; también le conocieron, y mantuvieron correspondencia -hoy perdida- con Ramón, el escultor Manuel Gallo, el grabador Julián Kuti y los actores Fernando Arroyo y Luis Alberto de la Peña y la actriz Ernestina Santos.

La Academia Luceña de la Lengua, correspondiente de la Española, tiene previsto publicar los fondos que posee, con valiosos estudios filológicos sobre el lenguaje ramoniano, producto de la vasta producción y de la curiosidad científica de Octavio Estremoz Cilla, Secretario de la Institución desde 1935 hasta 1956, año en que falleció.

Greguerías

Ramón Gómez de la Serna

De Greguerías, selección 1910-1960 (Espasa-Calpe, colección Austral) escogemos las siguientes greguerías:

Como daba besos lentos duraban más sus amores.

Se miraron de ventanilla a ventanilla en dos trenes que iban en dirección contraria, pero la fuerza del amor es tanta que de pronto los dos trenes comenzaron a correr en el mismo sentido.

Si vais a la felicidad llevad sombrilla.

Amor es despertar a una mujer y que no se indigne.

El primer beso es un robo.

Cuando una mujer te plancha la solapa con la mano ya estás perdido.

Cuando la mujer pide ensalada de frutas para dos, perfecciona el pecado original.

En la manera de matar la colilla contra el cenicero se reconoce a la mujer fatal.

Aquella mujer me miró como a un taxi desocupado.

Cuando la mujer se estira mucho las medias parece que va a volar.

Millonaria: encajes sobre los muslos de los brazos.

Guitarra: mujer de cuatro caderas.

El reloj no existe en las horas felices.

Era de esas mujeres que, al hablar, se dirigen a nuestras solapas como si trataran de seducir a nuestro traje.

El beso es hambre de inmortalidad.

La mujer sin medias da más miedo, porque lleva sus locas piernas sin camisa de fuerza.

La mujer que se ha olvidado del rouge se consterna como si se hubiese dejado los labios en casa.

Los amaneceres blancos que hay en las uñas de las bellas manos femeninas son lunas nacientes para noches de amor.

La luna y la arena se aman con frenesí.

Ramón es...

La Costa, Juan V. Dazi

Ramón es insistir en lo único que sabe hacer.

Ramón es empezar a vivir de joven y seguir viviendo hasta que se muere.

Ramón es ser fiel a lo que uno se encuentra cuando se mira por dentro.

Ramón es no sólo no tener vergüenza de la O grande de su nombre sino cultivarla y ponerse todo él detrás de ella.

Ramón es dejar salir las ideas buenas y las ideas malas que le atosigan.

Ramón es no intentar disimular el miedo grande y ciego que se tiene por lo que no se conoce.

Ramón es intuir y volver a intuir, aunque se intuya lo mismo.

Ramón es quedarse con la mente en blanco para poder recoger la impresión de lo que ocurre fuera.

Ramón es quedarse con la mente en blanco para poder recoger la impresión de lo que le ocurre dentro.

Ramón es buscar lo que a cada momento le llama la atención.

Ramón es saber que sólo haciendo lo que le sale de dentro puede llegar a mayor sin sentir esa tristeza de haberte engañado en la vida.

Ramón es buscar en la mujer lo que siempre has soñado que debías encontrar en la mujer.

Ramón es no disimular que se tiene miedo.

Ramón es saber que vas hacia el desastre y continuar caminando.

Ramón es dejar entrar al final de la vida lo que antes no dejabas entrar.

Ramón es no dejarse llevar por las pasiones que te alejan de la vida.

Ramón es saber que la vida está en cada una de las cosas que te han pasado.

Ramón es no importarle que la vida te vaya dejando arrinconado.

Ramón es saber que se está en Madrid aunque no se viva en Madrid.

Ramón es muchos Ramones.

Ramón es muchos Ramones.

"Ramón nos seducía..."

En la entrevista con Ernestina Santos que reproducimos a continuación, la popular actriz contaba al subdirector del diario EL ECO de La Costa, unos meses antes de fallecer en 1979, cómo había sido la relación que su generación, la nacida con el siglo, había mantenido con Ramón, qué papel llegó a representar en la vanguardia artística luceña y el peso del teatro de Ramón en los difíciles años de entreguerras.

La Costa, Jorge Casal Esteban

Cuando entramos en la vivienda de Ernestina Santos lo primero que vemos es una algarabía de recuerdos, de imágenes enmarcadas y de objetos que desde todos los estantes de las librerías abarrotadas nos remiten a los años de oro del teatro costero, los que se sitúan desde mediados de los años veinte hasta el comienzo de la segunda guerra mundial.

- ¿Cómo era el teatro de entonces?

- Pues como siempre, ahora podemos hacernos una idea un poco idealizada, pero en aquella había de todo, bueno y malo, moderno y antiguo.. y más de éste que de aquel.

Ernestina sonríe cuando responde.

- En esos años de mediados de los veinte es cuando usted comienza a ser conocida.

- Sí, yo ya había hecho cosas en el teatro universitario aficionado, y enseguida pasé a integrarme en las compañías que entonces existían con repertorio variado de operetas y zarzuelas; gustaba mucho el género musical, más que ahora.

- ¿Cantaba usted?

- Todos cantábamos más o menos lo que sabíamos, y no se nos daba muy mal, pero las primeras figuras eran actores y actrices con muy buena formación musical.

- ¿Se conocía entonces a Ramón en su círculo artístico?

- Alguno había que le conocía, y que incluso le había visto en Madrid, en el Café de Pombo, en su tertulia de los sábados, pero la idea que teníamos de él era la de un encantador de palabras y la de un engatusador... no, no teníamos muy buen concepto de él entonces.

- ¿Se había publicado ya aquí?

- No, no, creo que en esa época no se había publicado aún nada de Ramón.

- ¿Cuando le conoció?

- Cuando vino por primera vez a La Costa fuimos a verle, recuerdo que lo habíamos comentado y que teníamos curiosidad por oírle; sabíamos que era un escritor famoso.

- ¿Tuvo éxito Ramón? ¿Cómo resultó esa primera conferencia?

- No sabría decirle.. lo que sí sé es que para nosotros fue una revelación; no nos imaginábamos que nadie pudiera jugar así con el lenguaje, ni que hubiera alguien capaz de hacernos llegar de esa forma, medio jugando, una sensación tan fuerte y tan desconocida hasta entonces; se podría decir que Ramón nos enseñó a ver el mundo.

- ¿Conocían su teatro entonces?

- No, entonces no; conocíamos sus greguerías, y conocíamos también algunas novelas suyas, como la de El Doctor Inverosímil, por ejemplo.

- ¿Cómo fue recibido por la comunidad artística costera?

- Muy bien, hay que recordar la enorme influencia del mundo cultural español en Santa Luz; muchos amigos nuestros habían estado en Madrid, en Barcelona, en Sevilla, y estábamos encantados de que La Costa ocupase en su vida un cierto espacio... Ramón lo pasó muy bien aquí, y venía siempre que podía escaparse de Nápoles y de Carmen de Burgos.

- ¿La conoció?

- No, nunca llegamos a verla.

- ¿Representó el teatro de Ramón?

- Sólo después de la guerra, y en una única ocasión, representamos Los medios Seres. Y no tuvimos mucho éxito.

- ¿Por qué eligieron esa obra?

- Fue como un homenaje; sabíamos que había sido un fracaso, y sabíamos también el asunto de Ramón con la hija de Carmen... pero se podría decir que la elegimos porque Ramón nos seducía, y nos seducía también su peripeia.

